

JUANA “ROUCO” BUELA Madrid 1889 - Buenos Aires 1969

Alesandra Martínez Vázquez

Montevideo, enero 2023

Mujer, trabajadora, inmigrante, anarquista. Todas esas facetas se conjugaron en esta tenaz luchadora por la causa obrera y anarquista en general y por la situación de las mujeres trabajadoras en particular. Por todo ello fue perseguida sistemáticamente. Madre de una hija y un hijo. Juana tuvo la lucidez de escribir una autobiografía: “Historia de un ideal vivido por una mujer” que constituye una valiosa fuente para conocerla a ella, a su incansable militancia principalmente rioplatense, su pensamiento, sus preocupaciones, sus pesares. Asimismo, aporta una rica mirada sobre el contexto de la época y sobre el movimiento anarquista.

Juana nació en Madrid en 1889 en el seno de una familia obrera, y así como tantas otras familias, emigró a Buenos Aires en 1900. Desde muy temprana edad trabajó en el rubro de la vestimenta, desempeñándose en varias oportunidades como planchadora. Ya en la adolescencia se acercó a asambleas y reuniones obreras y en torno a ello recordaba: “me identifiqué tanto con aquel ambiente e ideología, que enseguida empecé a actuar y querer saber y conocer todo lo que a mi alrededor se hacía y discutía.” Esa avidez la impulsó a aprender a leer y escribir de forma autodidacta. Prontamente abrazó el ideal libertario, específicamente el comunismo anárquico, siendo un pilar de la construcción práctica de ese ideal. Con apenas 15 años de edad fue congresista en el V Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) de 1905. Su preocupación por la situación de las mujeres y por reunir a las anarquistas encontró su primer logro en 1907 cuando junto a María Collazo y Virginia Bolten organizaron el Primer Centro Femenino Anarquista Argentino donde participaron Teresa Caporaletti, Elisa Leotar, María Reyes, Violeta García entre otras. También en ese año participó activamente de la Huelga de Inquilinos, el movimiento popular que reclamaba la rebaja del costo de los alquileres. Ello le supuso ser considerada extranjera “indeseable” y/o “peligrosa” por la Ley de Residencia del Poder Ejecutivo de la Argentina, y por ello, ser una de las tantas y tantos deportados. Era la primera de las diversas persecuciones que recayeron sobre ella.

Llegando a su España natal en 1908, recorrió Barcelona, pero también Marsella y Génova, siempre acompañada de militancia anarquista.

Un año después volvió a América, esta vez a Montevideo: “Cuando el vapor amarró en dicho puerto fue tanta mi alegría y mi emoción, que se nublaron mis ojos al encontrarme de nuevo entre los míos, pues estar en Montevideo era como estar de nuevo en Buenos Aires”, recordaba. Allí confraternizó con militantes anarquistas como Virginia Bolten, visitó asiduamente espacios culturales como el célebre Polo Bamba o el Centro Internacional. Se instaló en la Ciudad Vieja, estableciendo un taller de planchado en su casa.

Continuó impulsando actividades que congregaran a mujeres y les dieran voz: junto a Virginia Bolten fundaron y dirigieron el periódico *La Nueva Senda. Contra toda forma de explotación y tiranía*, donde también participó María Collazo. El periódico se editó entre setiembre de 1909 y mayo de 1910, estando la redacción y administración en la casa de Juana, y además, figuraba como directora. En el primer número del 18 de setiembre de 1909, en la primera página el artículo “A las mujeres”, Juana afirmaba: “De modo que en esta maldita sociedad la mujer tiene que estar continuamente subyugada: primero bajo la férula maternal que la castiga para que la sociedad no critique sus actos, mientras que por otro lado la corrompe; luego bajo el látigo oprobioso del patrón infame y tirano y por último bajo el despotismo de un degenerado cualquiera que con ínfulas de dueño autorizado por la ley y la sociedad, hace de ella una verdadera mártir.” De esta forma identificaba y señalaba las diversas opresiones, explotaciones que operaban sobre las mujeres: la sociedad, el hogar y la maternidad, el patrón, los “degenerados” -se puede inferir que se refiere a los esposos cuando afirma que son los dueños autorizados por la ley y la sociedad-.

Su participación protagónica en las manifestaciones contra el fusilamiento del pedagogo anarquista español Francisco Ferrer, le valieron otra de las feroces persecuciones, a la cual Juana supo burlar y por la cual permaneció prófuga con la solidaridad de la militancia anarquista.

De forma clandestina se trasladó a Argentina. Ante la vigencia de la deportación que le había sido aplicada en ese país, Juana tuvo la habilidad de modificar su apellido para poder ingresar. De esta forma, pasó a ser Juana “Rouco”, apellido que no solo fue circunstancial, sino que pasó a ser parte de su identidad. Pero su estancia allí no fue muy

larga: en el marco de las persecuciones, arrestos y clausuras de periódicos por las manifestaciones anarquistas opositoras a los festejos del Centenario de la independencia argentina, fue detenida de forma irregular y enviada a Montevideo donde a su llegada le esperaban diez meses de prisión.

En 1914 Juana llega a Río de Janeiro de forma casual: de polizona en un barco que se dirigía a Francia, fue descubierta y desembarcada en dicha ciudad brasileña donde permaneció por cuatro años. Allí contactó con militancia libertaria, trabajó en una fábrica de camisas y participó del movimiento obrero y cultural, brindando conferencias en muchos actos públicos en el marco de la Federación Operaria de Río de Janeiro. También realizó colaboraciones en varios periódicos y tareas de propaganda, siendo por ello detenida e interrogada.

Cuando volvió a la Argentina, participó activamente en diversos conflictos, huelgas tanto en Buenos Aires como en otras ciudades. Fue delegada de la FORA a un movimiento huelguístico en la ciudad uruguaya de Carmelo iniciado por el gremio metalúrgico y donde se plegaron el servicio doméstico, costureras, tejedoras, incluso el transporte. En 1919 participó de la Semana Trágica de 1919, gran huelga general que enfrentó la saña de las fuerzas represivas y colaboró en la organización de la Federación Obrera de la Aguja.

Instalada en Rosario en 1920, Juana se involucró en las actividades desarrolladas allí, así como en pueblos próximos. 1921 constituyó “un año decisivo” en su vida ya que recorrió “la República Argentina de norte a sur y de este a oeste”. Realizó una gira por ciudades y pueblos del sur de la Provincia de Buenos Aires durante casi dos meses, brindando conferencias públicas en plazas, teatros y asistiendo a comidas, paseos y reuniones en casa de familias militantes. Fue delegada de la FORA al acto del 1º de mayo de ese año en Mendoza y de la huelga de los trabajadores y trabajadoras del frigorífico de Zárate formando parte de asambleas, reuniones, mitines. También concurrió a otras localidades de la Provincia de Buenos Aires y a Río Negro. En ese mismo año formó pareja con un compañero militante.

Un aspecto inquietaba a Juana: “desde mucho tiempo atrás venía pensando en la necesidad de sacar un periódico anarquista, escrito y dirigido por mujeres.” La ciudad de Necochea le brindó una excelente oportunidad: se encontró con un conjunto importante de mujeres y al “establecer contacto directo con las compañeras de esa localidad,

comprendí que había allí, y como siempre ignorado, un buen plantel de mujeres...”, de esa forma, demostraba su plena conciencia del menosprecio al cual eran objeto las mujeres. Se formó un Centro de Estudios Sociales Femenino, el cual contó desde su fundación con una veintena de adherentes. Además, comenzó la edición del periódico *Nuestra Tribuna*, con un grupo editor y de dirección compuesto por Juana, Fidela Cuñado, Teresa Fernández, María Fernández.

El primer número salió el 15 de agosto de 1922 y de forma alternada se mantuvo durante tres años. En noviembre de 1923 solo salió un número porque tanto Juana como Terencia Fernández estaban por ser madres y ello les hacía difícil el trabajo. La persecución al periódico generó que Juana se trasladara a Tandil. Allí salió mensualmente entre mayo y noviembre. Nuevamente en Capital Federal, con gran esfuerzo salieron tres números más. Los primeros tirajes fueron de 1500 ejemplares, pero después aumentó hasta llegar a 4000. Según Juana “Hubo muchos que auguraban su pronta desaparición, ya que era una quijotada sacar un periódico anarquista, escrito y dirigido por mujeres...” Con tal iniciativa “pude demostrar con hechos que la capacidad de la mujer es exactamente igual que la del hombre, y solo le falta ejercicio y estímulo, ya que siempre se la ha ido colocando en un plano inferior de condiciones, y haciendo abstracción de sus conocimientos y opiniones.” Incluso en otro apartado de su autobiografía afirmó: “En mi vida hice muchas veces la observación de que la mujer, en nuestro movimiento, nunca tuvo el estímulo necesario y casi siempre se la ha ignorado en su labor tenaz y eficaz. Los mismos narradores de hechos, crónicas, y libros, no citan a muchas mujeres que han tomado parte activa en los mismos hechos y son pocas las que han podido figurar y tomar parte en nuestro movimiento, al contrario de los partidos políticos, que han sabido aprovechar la capacidad, intuición y actividad de la mujer. Yo como mujer, siempre he estado al lado de ellas y les he reprochado a los compañeros ese procedimiento para mí equivocado.” En definitiva, Juana supo captar y poner en palabras la situación de inferioridad que vivían las mujeres y de la cual no estaba exento el movimiento anarquista. Enfrentó e interpeló las dinámicas libertarias que no condecían con los ideales de igualdad, libertad, tan proclamados. Fue consciente de la especificidad que necesitaban las mujeres, tener espacios propios donde intercambiar, producir y rebelarse.

Luego su tarea periodística continuó en otras publicaciones: colaboró con la revista *Ariel* y con la revista *Mundo Argentino*. Además de otras notas, se preocupó por realizar entrevistas a diferentes mujeres. En 1928, en ocasión del Tercer Congreso Internacional

Femenino, Juana fue cronista de tal instancia para el diario *El Mundo* y además realizó una reseña detallada para la revista *La Literatura Argentina* sobre la exposición de libros, pintura, escultura e industria femenina de América. donde “pude resaltar que estaban presentes en esa exposición, las mujeres intelectuales más capacitadas de América, como eran: Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou, Herminia Brumana, Paulina Luisi y muchísimas que no son tan conocidas, pero que representaban el intelecto de la mujer de América.” Con estas palabras, Juana pone en evidencia su conciencia del valor de las mujeres más allá de barreras políticas, ideológicas

Hacia 1930 su compañero abandonó “todas sus obligaciones, compromisos y responsabilidades para con sus hijos...” Admite Juana que le fue difícil reaccionar y organizar nuevamente su vida. La Guerra Civil Española de 1936 la despertó del letargo a ella y a otras y otros militantes. En la ciudad bonaerense de Versalles, colaboró en el teatro infantil de una biblioteca y en la preparación de los festivales y conferencias. Instalada en Córdoba por consejo médico ante una afección pulmonar de su hijo, junto a compañeros y familias, realizaron cuadros teatrales infantiles y actos por el 1º de mayo, también participó de una biblioteca, brindó conferencias. Retornó a Buenos Aires en 1941 donde instaló una tintorería.

En años posteriores, *La Protesta* da cuenta de instancias de camaradería donde Juana asistía, conferencias que brindaba principalmente por la situación de las mujeres. Unos meses antes de fallecer, en *La Protesta* se celebraron sus 80 años de vida. Todo ello permite afirmar que Juana participó de la causa anarquista y por las mujeres hasta sus últimos días de vida. Falleció en Buenos Aires en octubre de 1969.



Juana Rouco Buela en el taller de planchado instalado en su casa de Montevideo. En Carlos Rama, *Obreros y anarquistas*. Montevideo. Enciclopedia Uruguaya N°32. 1969.

Soc. DE RESISTENCIA OFICIOS VARIOS
DE LA CAPITAL 26
DEAN FUNES 424 BUENOS AIRES

Ficha de Ingreso

Nombre y Apellido *Juana Buela*
Domicilio *B. de Urquiza 1367*
Profesión *Planchadora*
Fecha de Ingreso *17 de Julio de 1949*
Firma: *Juana Buela*

Ficha de ingreso a la Sociedad de resistencia de oficios varios de Buenos Aires en 1949. Disponible en web.



Cabecera del periódico *Nuestra Tribuna* editado en Argentina entre 1922 y 1925. Disponible en <https://americalee.cedinci.org/revistas/page/4/> y <https://archive.org/details/nuestratribuna1922-1923/1922-08-15/>



Cabecera del periódico *La Nueva Senda* editado en Montevideo entre 1909 y 1910. Disponible en <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/42364> y <https://archive.org/details/lanuevasenda1909-1910/1909-09-18/>

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, Ana Carolina y PIEDRA, Patricia Alejandra. “Las otras editoras del periódico anarquista *Nuestra Tribuna*. Fidela, Terencia y María.” En *Políticas de la Memoria*. CeDInCI. Verano 2016-2017.

BACCI, Claudia y FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. “Feroces de lengua y pluma. Sobre algunas escrituras de mujeres anarquistas.” Revista *Políticas de la Memoria* N°6/7. Verano 2006/2007.

BARRANCOS, Dora. “Mujeres de ‘Nuestra Tribuna’, el difícil oficio de la diferencia”, *Revista Mora*, n°2, Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IIEGE), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 1996.

CATENA, Laura y LUPARELLO, Velia Sabrina. “Ni patriotas ni feministas, ni fascistas. Somos mujeres libres, somos anarquistas. El movimiento anarquista y *Nuestra Tribuna* (1922-1925)”, Instituto de Investigaciones Gino Germani. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. 2013. Disponible en http://jornadasjovenesiigg sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/107/2013/10/eje8_catena.pdf

CUADRO CAWEN, Inés. *Feminismos y política en el Uruguay del Novecientos. Internacionalismo, culturas políticas e identidades de género (1906-1932)* AUDHLEBO. 2018. (La obra es resultado de la adaptación de la tesis de doctorado de la autora: *Feminismos, culturas políticas e identidades de género en Uruguay (1906-1932)* UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA, Facultad de Humanidades. 2016. Disponible en <https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/4266/cuadro-cawen-tesis-16-17.pdf?sequence=1&isAllowed=y>)

FERNÁNDEZ CORDERO, Laura. “El periódico anarquista *Nuestra Tribuna*. Un diálogo transnacional en América Latina.” *Anuario de Estudios Americanos*, 74, 1 Sevilla (España), enero-junio 2017.

GUZZO, Cristina. *Libertarias en América del Sur: de la A a la Z*. Buenos Aires. Libros de Anarres. 2014.

LEDESMA PRIETO, Nadia. “Anarquismo(s) y feminismo(s). Reflexiones a partir de las intervenciones de las mujeres anarquistas, Buenos Aires (1896-1947)”, *Izquierdas*, 34, *Izquierdas* (34), 105-127. En *Memoria Académica*. UNLP. FaHCE. 2017.

RAMA, Carlos, *Obreros y anarquistas*. Montevideo. Enciclopedia Uruguay N°32. 1969.

RODRÍGUEZ DÍAZ, Universindo. *Los sectores populares en el Uruguay del novecientos*. Montevideo. Editorial Compañero.1989.

ROUCO BUELA, Juana. *Historia de un ideal vivido por una mujer*. Buenos Aires. 1964.

SAPRIZA, Graciela. *Memorias de rebeldía. Siete historias de vidas*. Montevideo. Puntosur editores. 1988.

TARCUS, Horacio (Dir.) *Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda" (1870-1976)* Buenos Aires. Emecé editores. 2007.

ZUBILLAGA, Carlos. *Perfiles en sombra: aportes a un diccionario biográfico de los orígenes del movimiento sindical en Uruguay (1870-1910)* Montevideo. Librería FHCE. 2008.